

“OTRA MIRADA SOBRE MBAPORENDA: CONSIDERACIONES SOBRE LA CALIDAD DE VIDA DE LOS GUARANÍES DE SALTA”.¹³

HÉCTOR RODRÍGUEZ, LÍA RODRÍGUEZ DE LA VEGA*

Resumen

El trabajo que presentamos aborda la historia de los guaraníes, la perspectiva teórica de calidad de vida, su desarrollo en el campo de las migraciones, y el del Wellbeing Index aplicado, en este caso, a los guaraníes salteños, en 2005, complementando esto con la mirada antropológica, siguiendo planteos de Bonfil Batalla y Díaz Polanco. Además de los resultados surgidos de la aplicación del index sobre la población objeto, utilizamos para nuestro trabajo bibliografía relativa a calidad de vida y a abordajes antropológicos sobre etnicidad.

Palabras clave: guaraníes- migraciones- calidad de vida- Mbaporenda- utopía- Well-Being index-

Abstract

The present article focus in the history of Guaranís, the Quality of Life theoretical perspective, its development in the migration field and the one of the Well-Being Index applied, in this case, to the Guaranís from Salta, in 2005, complementing with the Anthropological view, following Bonfil Batalla and Díaz Polanco. Besides the results from the Application of the Well- Being index on the cited population we use bibliography on Quality of Life and Anthropological treatments of ethnicity.

Key words: Guaranís- migrations- Quality of Life- Mbaporenda- utopy- Well-Being index-

Introducción

La perspectiva de la calidad sostiene que “*La calidad de vida denota la percepción individual que cada sujeto tiene respecto de su posición en el contexto cultural y sistema de valores en el que vive, en relación con sus logros, expectativas e intereses. Es un concepto extenso y complejo que considera la salud física, la situación psicológica, el nivel de independencia, las relaciones sociales y las relaciones con el medio ambiente*” (WHOQOL Group, 1995).

¹³ Parte de los resultados de esta investigación fueron presentados en el Congreso Argentino de Estudios sobre Migraciones Internacionales y Políticas Migratorias y de Asilo. Actualidad y perspectivas (Buenos Aires, 25-27 de abril de 2006).

* Héctor Rodríguez, Lic. En Antropología. Doctorando en Doctorado "Relaciones interétnicas en América Latina: Pasado y Presente" hrodrig@ciunsa.edu.ar

Lía Rodríguez de la Vega, Lic. En Estudios Orientales. Doctoranda en Relaciones Internacionales, USAL. liadelavega@yahoo.com

El concepto de calidad de vida busca dar entidad a la experiencia que las personas tienen de sus propias condiciones de vida, dando igual o mayor valor a esa experiencia que a las condiciones materiales.

En el campo de la investigación en ciencias sociales, en la década del sesenta, el concepto de calidad de vida se vinculó a una noción que incorpora medidas psicosociales de la realidad, inicialmente llamadas subjetivas: percepciones y evaluaciones relativas a las condiciones de vida de las personas, que incluyen aspectos delicados de medir como los sentimientos de felicidad, la satisfacción, etc.

Así, se cuestionó seriamente si el bienestar social (welfare, en inglés) produce verdaderamente bienestar personal (well-being, en inglés); se redescubrió la pobreza y se evidenció la degradación del medio ambiente y de las condiciones humanas de vida, a causa del denominado malestar de la abundancia (CIMA, 1979). Para Inglehart (1977), la nueva toma de conciencia significó la pérdida de la exclusividad por parte del valor seguridad económica y la aparición de una nueva escala de valores postmateriales, entre los que se destacan la participación, la autorrealización y la protección ambiental¹⁴. Otra orientación que impulsó el estudio de la calidad de vida fue la llamada aproximación satisfacción cuya base está en los trabajos de Cantril, quien sostuvo que las personas comparan la percepción de su situación presente con la vida a la que aspiran y la diferencia entre ambas da lugar a una medida de satisfacción-disatisfacción, que puede ser asumida como indicador de bienestar psicológico.

Partiendo de estos inicios, muy ligados a lo psicológico y lo psicosocial, el estudio de la calidad de vida tiene una larga historia donde cabe destacar, en una primera etapa los trabajos de Campbell y Converse (1970), Levi y Anderson (1975), Campbell, Converse y Rodgers (1976) y Andrews y Withey (1976)¹⁵

La mirada desde la *calidad de vida*, se focaliza en un abordaje psicosocial de la situación, ya que se trata de un concepto objetivo y subjetivo al mismo tiempo. El eje objetivo incluye medidas culturales relevantes del bienestar objetivo, proponiéndose para su análisis la utilización del término *wellbeing*. (“sentirse o estar bien”) mientras que el eje subjetivo incluye la satisfacción medida de acuerdo a la importancia que tiene para cada sujeto, proponiéndose para su análisis el concepto *satisfacción* (propuesto por Cummins – 1998-).

El index comprende dos escalas: siete dominios para el denominado index de calidad de vida personal y seis, para el denominado index de calidad de vida nacional, usándose una puntuación de 0 a 10 para definir el nivel de satisfacción de cada ítem. En la actualidad, el index ha sido traducido a distintos idiomas (alemán, árabe,

¹⁴ Casas, F., *Infancia: perspectivas psicosociales*, Barcelona, Paidós, pp. 250.

¹⁵ Casas, F., op. cit., pp. 252. Sobre los autores se puede consultar: Campbell, A. y Converse, P. E. (1970), *Monitoring the quality of life*, Ann Arbor, Survey Research Center.

Levi, L. y Anderson, L., (1975), *Psychosocial stress: Population, environment and quality of life*, New York, Spectrum.

Campbell, A.; Converse, P. E. y Rodgers, W. L (1976), *The quality of American Life: Perceptions, evaluations and satisfactions*, Nueva York, Russell Sage Foundation.

Andrews, F. M. y Withey, S. B. (1976), *Social Indicators of Well-Being: American's Perceptions of Life Quality*, Nueva York, Plenum Press.

castellano, inglés, etc.) y se espera que se vaya modificando de acuerdo a los avances científicos.

En Argentina, la primera aplicación del index la desarrolló el equipo de investigación que conduce la Dra. Graciela Tonon en la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Lomas de Zamora y se realizó tras la crisis nacional de 2001, mediante la encuesta a 500 ciudadanos/as de ambos sexos, de entre 18 y 67 años de edad, en distintas zonas geográficas del país, continuándose con mediciones anuales hasta la actualidad. Asimismo, en el 2004, Lía Rodríguez de la Vega inició la aplicación del index en población de origen inmigrante en Argentina que incluye la medición de calidad de vida sobre los guaraníes, cuyos resultados presentamos en este trabajo.

Los guaraníes: historia, llegada y desarrollo.

Los guaraníes de Salta, autodenominados Ava-Guaraní, forman parte de la familia lingüística Tupí-Guaraní y son también denominados Chiriguano. Vinculados a ellos en la región, se encuentran los chané, originariamente de la filiación arawak, que adoptaron la lengua guaraní. Se asentaron a lo largo de las estribaciones orientales de los Andes en los actuales departamentos de Santa Cruz, Chuquisaca, y Tarija y en Chaco boliviano (Izozo) y fueron durante siglos un pueblo migrante. Desde las antiguas migraciones guaraníes que los introdujeron a Bolivia, y su asentamiento en el piedemonte cordillerano y en los lindes del Chaco, los guaraníes, ya antiguamente estaban constituidos como grupos móviles. Motivados por la necesidad de obtención de metales, la búsqueda de la Tierra sin Mal, el impacto de la conquista y por factores políticos internos, construyeron nuevas comunidades, asentándose en zonas inhóspitas.

No pudieron ser conquistados por los Incas y hasta finales del siglo XIX se organizaron sublevaciones contra los colonos asentados en su territorio; a partir del siglo XVIII se estableció una red de misiones franciscanas en prácticamente todo el territorio guaraní, siendo pocas las comunidades que quedaron fuera del control misional o de las haciendas.

En el presente, se denomina guaraní a los grupos que se autodenominan Ava, Simba, Chiriguano e Izoceños¹⁶. Tanto los guaraníes de las estribaciones orientales de los Andes (Ava) como los izoceños tienen un sistema de organización política tradicional, en que la máxima autoridad a nivel de regional es el Capitán Grande (*Mburuvisa Guasu*), cuya posición es generalmente hereditaria y su autoridad es reconocida en todas las comunidades de su jurisdicción. El Capitán Grande es asistido por asesores y alcaldes que tienen funciones específicas y, a su vez, cada comunidad es liderada por un capitán (*mburuvisa*), un alcalde y asesores.

La existencia de este sistema de organización política en la sociedad guaraní ha resultado fundamental para la persistencia del grupo ya que les ha permitido movilizar intereses colectivos (la defensa de las tierras, etc.) y mantener un sentido de continuidad e identidad étnica. En lo que atañe a las migraciones a la Argentina, los

¹⁶ Los izoceños están asentados en la región Izozo (provincia Cordillera, departamento de Santa Cruz, Bolivia) y comparten con los otros grupos guaraníes (ava y simba) el idioma y aspectos de su cultura y organización social, hallándose asentados en 17 comunidades a lo largo del río Parapetí.

capitanes han jugado un papel importante como intermediarios entre el grupo y los contratistas de los ingenios azucareros.

La situación hacia finales del siglo XIX.

A fines del siglo pasado en el sudeste de Bolivia, la mayor parte de la población guaraní se concentraba en torno a las misiones franciscanas que cumplían varias funciones: neutralizar las tribus hostiles que habitaban en la región, centralizar a la población indígena en unidades fácilmente administrables e incorporarlas a la vida económica nacional. Las misiones "socializaban a los indígenas para convertirlos en trabajadores agrícolas para el colono y las plantaciones del norte argentino" (Langer 1987:307)¹⁷.

Hacia fines del siglo XIX el otorgamiento de tierra a los hacendados fue más laxo; de este modo, grandes extensiones de terreno fueron otorgadas a aquellos que combatieron a los guaraníes, lo cual, a su vez, incrementó el establecimiento de haciendas que necesitaban mano de obra temporal y los guaraníes pronto se convirtieron en peones. Por otra parte las misiones tuvieron un gran auge dado que muchos indígenas prefirieron que las misiones se establecieran en su territorio para poder mantener sus tierras y cierta independencia de las haciendas. En las haciendas los indígenas eran explotados y padecían el mal trato de los hacendados.

Los guaraníes consumían productos que llegaban del altiplano y la Argentina (coca, machetes, ropa, etc.), no pudiendo abastecer sus necesidades con aquello que producían y comercializaban en las misiones. Comenzaron entonces a emplearse en los ingenios y haciendas incentivados por las misiones que se fueron convirtiendo en generadoras de mano de obra (esto benefició a los hacendados que recibieron mano de obra barata y temporal, manteniendo los hacendados a los peones indígenas forzados a trabajar, mediante el sistema de deudas).

En 1919 las misiones fueron secularizadas – aunque esta situación se efectivizó en la década del 40-, y fue entonces cuando muchos se vieron forzados a buscar trabajo asalariado en otra parte y algunos siguieron trabajando en las haciendas, mientras que otros continuaron migrando a la Argentina. Más aún, ya se habían sometido a una situación de dependencia económica difícil de revertir.

No se sabe qué proporción de la población indígena migró a la Argentina. Según Langer (1989:142), en 1886 habría 46.000 chiriguano en Bolivia y en 1912 la población era de 26.000. Sin embargo, esta drástica disminución también se debió a epidemias y guerras con los colonos. Incluso Langer (1989:142) estima que los guaraníes habrían migrado para evitar las persecuciones de los colonos blancos después de las masacres de 1877 y 1892. Al comienzo los Franciscanos estimularon las migraciones al enviar a los indígenas a la Argentina durante la época de carestía para procurarse ropa y otros bienes necesarios. A partir del auge que tuvo la industria azucarera en la Argentina, los guaraníes se convirtieron en mano de obra indispensable en la zona¹⁸ (6).

¹⁷ Langer citado por Hirsch, M. (1999).

¹⁸ Langer citado por Hirsch, M. en op. cit.

La bonanza azucarera en el norte de Argentina.

A fines de siglo XIX e inicios del XX se produce un auge económico en el noreste argentino. En las últimas décadas del siglo XIX la oligarquía regional de Salta y Jujuy instala ingenios azucareros y, con vastas extensiones y acceso a ríos para la irrigación, las plantaciones azucareras se convierten en zonas de poderío económico y político regional.

A medida que aumentó la producción, el ingenio precisó un mayor número de trabajadores, contratando, inicialmente a los indígenas del Chaco (tobas, wichí, chorotes) que fueron en muchos casos forzados a trabajar en los ingenios. Sin embargo, ellos, que recibían el peor trato y los salarios más bajos, causaban problemas (rebeliones, peleas intra-grupales, etc.) en los ingenios; por ello, los contratistas comenzaron a buscar mano de obra en Bolivia entre los guaraníes e indígenas quechuas del sur de Bolivia y entre los pobladores del norte de la provincia de Salta y Jujuy (Quebrada de Humahuaca, Santa Victoria, Iruya, Valles Calchaqués, Santiago del Estero).

En 1882 se completan las líneas de ferrocarril que conectan Tucumán y Jujuy y, en 1912 la producción de azúcar se duplicó y aumentó el número de inmigrantes bolivianos (la población boliviana en la Argentina aumentó de 3.779 en 1895 a 12.854 en 1914). Otra de las razones por las cuales los ingenios comenzaron a contratar mano de obra boliviana fue que los zafreros argentinos se organizaban en sindicatos y reclamaban mejoras salariales y mejores condiciones de trabajo, por ende, los contratistas contrataron más trabajadores en Bolivia que no participaban en las movilizaciones políticas¹⁹. En la década del 50 se produce otro auge económico e inmigratorio²⁰.

En un estudio desarrollado por Whiteford sobre la migración de bolivianos a los ingenios en la década del '70 indica que las principales causas de la migración son los bajos salarios en Bolivia, la falta de recursos y crédito, el acceso limitado a la tierra y la falta de irrigación, el conflicto civil y el empleo limitado. Muchos bolivianos preferían migrar a la Argentina en vez de trabajar en la zafra en Santa Cruz. Los guaraníes comienzan a migrar a los 5 principales ingenios de Salta y Jujuy: San Isidro, San Martín de Tabacal, La Esperanza, La Mendieta y Ledesma y a las fincas y aserraderos de la región.

En el viaje realizado en 1908 y 1909 al noroeste argentino, y en su paso por los ingenios el etnógrafo sueco Nordenskiöld observa lo siguiente: "*Todos los años miles de indios vienen desde Bolivia y el Chaco argentino a buscar trabajo. El éxodo hacia la Argentina se debe a la pacífica apertura de los habitantes indígenas del Sur de Bolivia, que buscaban liberarse de la dependencia de los blancos a la cual todavía están sometidos*" Nordenskiöld (1983:210)²¹.

...

¹⁹ Hirsch, S., op. cit.

²⁰ En 1957 el presidente Aramburu aprobó el decreto 3.958 que estimulaba el contrato de mano de obra boliviana y en 1958 se firmó el Convenio Argentino-Boliviano, que fue el primer convenio que trató el tema de la inmigración.

²¹ Nordenskiöld citado por Hirsch, M, op. cit.

Muchos de ellos me han dicho que si hubiera ocupación donde ellos viven no harían el viaje. Una cosa sí es segura, que estos viajes a un hermoso país extranjero son una tentación para ellos. Estos viajes a la Argentina les amplían sus conocimientos sobre herramientas de diferentes usos, cuchillos, armas y también sobre la geografía del Chaco y, de esta manera la cultura primitiva de los indios irá también cambiando. En estos viajes también aprenden un poco de castellano.”

Para llegar a la Argentina los guaraníes realizaban grandes esfuerzos y, al ver que por su trabajo eran remunerados y podían regresar a su tierra llevando ropa, animales, herramientas, aumentaron las expectativas en las comunidades y fue mayor el número de migrantes cada año. La migración a la Argentina constituía, entonces, una estrategia de supervivencia frente a las pocas y malas oportunidades que ofrecía el entorno boliviano. En el imaginario de los guaraníes, la Argentina se constituye como Mbaporenda (ambapo: “tejer”, “trabajar”, tenda: “lugar”) “ el lugar donde hay trabajo”, y ese trabajo es bien remunerado.

Otra circunstancia de migración y asentamiento en la Argentina: La Guerra del Chaco.

En 1930 un gran número de comunidades guaraníes no habían sido evangelizadas y tampoco se habían establecido escuelas. Estas comunidades tenían poco contacto con la sociedad boliviana; exceptuando el contacto con algunos misioneros evangélicos o hacendados de la zona, muchos indígenas conocían más de la Argentina que de Bolivia. En la década del ‘30 se produce una de las mayores migraciones a raíz de las consecuencias producidas por la guerra del Chaco²² (10) entre Paraguay y Bolivia (1932-1935).

Cientos de guaraníes fueron reclutados en el ejército boliviano para combatir en la guerra, o para trabajar como zapadores. Por otra parte, miles de guaraníes del Izozo y de la cordillera chiriguana fueron llevados como prisioneros al Paraguay por el ejército paraguayo²³.

Los guaraníes permanecieron por dos años en los campamentos paraguayos, luego miles regresaron a sus comunidades del Izozo y la Chiriguanía pero muchos murieron en el viaje de regreso y otros cientos huyeron a la Argentina por miedo a las represalias, dado que habían sido acusados de colaborar con los paraguayos. En la Argentina los guaraníes se incorporaron al trabajo asalariado en las fincas e ingenios y fundaron nuevos asentamientos en la provincias de Salta y Jujuy²⁴.

Si bien en la década del ‘40 y ‘50 los guaraníes continuaron migrando al norte argentino, la guerra del Chaco implicó la última migración masiva hacia la Argentina. Durante el gobierno de Perón (1943-1955) se organizaron sindicatos que tenían el

²² La guerra del Chaco se libró desde 1932 hasta 1935 entre Bolivia y Paraguay por el control de la región del Chaco Boreal, dado el valor estratégico del río Paraguay, que la surca. El dominio del río abriría la puerta al océano Atlántico al país que dispusiese de él, una ventaja crucial para los únicos dos países no costeros de Sudamérica y una cuestión nacional para Bolivia, que había perdido el acceso al océano Pacífico en la guerra del Pacífico, en 1879. El descubrimiento de yacimientos de petróleo en la precordillera andina, alimentaba la hipótesis del que el Chaco albergaría también reservas explotables. Durante la contienda, 250.000 soldados bolivianos y 150.000 paraguayos se enfrentaron en los cañadones chaqueños, siendo diezmados por la malaria y otras enfermedades, al igual que la falta de agua. En lo económico la guerra fue un desastre para ambos contendientes.

²³ Grünberg, citado por Hirsch, S., op. cit.

²⁴ Hirsch, S., op. cit.

apoyo del gobierno y la situación en los ingenios mejoró: aumentaron los salarios, disminuyeron las horas de trabajo, y los trabajadores recibieron beneficios (incluyendo, por supuesto, a los indígenas zafreros).

Para los dueños de los ingenios resultaba doblemente beneficioso contratar mano de obra en Bolivia: los indígenas no hacían reclamos salariales ni se incorporaban a las huelgas. Al no tener en regla sus documentos o permisos de trabajo su posición era más inestable. Muchos regresaban a sus comunidades en Bolivia el resto del año lo cual no implicaba un gasto para el ingenio, mientras que otros formaban nuevas comunidades en la Argentina, cercanas a los ingenios y con disponibilidad de mano de obra para el trabajo estacional.

La utopía guaraní: Mbaporenda

La historia guaraní comienza con migraciones, mesianismo y utopía. Martínez Sarasola sostiene que “no puedo afirmar que la Tierra sin Mal haya sido la causa excluyente de las migraciones. Seguramente hay otras. Pero la energía de esa idea encierra una concepción del mundo que, basada en la victoria, la gloria y la justicia, sin dudas preside la vida guaraní. De ahí el valor de esta noción en el desarrollo cultural de este pueblo”²⁵.

Al regresar de su estadía en la Argentina, los guaraníes introducían nuevos objetos y también ideas, valores, expectativas y necesidades distintas.“ Mbaporenda, el lugar donde hay trabajo, se convierte en un lugar utópico, el lugar donde se paga bien por el trabajo, se puede ir a la escuela, donde abunda la comida y además es posible aprender nuevos oficios en las fincas agrícolas”²⁶.

Para los indígenas guaraníes los recuerdos sobre sus experiencias en Mbaporenda constituyen una parte esencial de sus narrativas cotidianas, son experiencias transformadas en la historia oral que se transmite de generación en generación.

En la actualidad muchos guaraníes siguen viajando a la Argentina, muchos de ellos van de "vacaciones" para visitar a sus familiares en las comunidades y pueblos de Salta y Jujuy. Utopía en este contexto, dice Hirsch, es considerado como "una dimensión de lo posible, como la potencia anticipadora de lo que los deseos y la acción colectiva lograrán en el futuro". El mesianismo tupí-guaraní, residía en la creencia de que el lugar utópico era un lugar concreto al cual se podía acceder sin tener que morir, su morada era esta tierra, y para llegar era necesario emprender la marcha y cumplir con el ritual necesario²⁷. Como sostiene Clastres, esto implica “una religión en la que los mismos hombres se esfuerzan por ser iguales a los dioses, inmortales como ellos.”²⁸

²⁵ Martínez Sarasola, C., op. cit., p. 85.

²⁶ Hirsch, M., op. cit.

²⁷ Ibidem

²⁸ Clastres, H., (1993): *La Tierra sin Mal. El profetismo tuoí-guaraní*, Ediciones del Sol, Buenos Aires, p. 36. Esto se relaciona directamente con la característica particular que habría de adquirir el chamanismo entre los guaraníes, que tendrá aquí un carácter no solamente mágico sino también religioso. Así, los discursos de los chamanes más importantes o Karai, tenían por objeto la Tierra sin Mal. (Clastres, H., op. cit., pp. 37 y 54).

Esta revalorización de Mbaporenda-Argentina no necesariamente hace referencia al corpus mitológico guaraní²⁹; Mbaporenda no es, en este caso, la Tierra sin Mal, es la tierra con menos mal y la idea de que en la Argentina la vida es mejor se transmite de generación en generación hasta el presente³⁰.

Las migraciones a la Argentina, las prolongadas estadías, producen profundas transformaciones en la sociedad guaraní; se adopta indumentarias características del norte argentino, se introducen mayor número de animales (caballos, burros), herramientas, se adopta la costumbre de tomar mate, que hoy en día constituye un rasgo característico de su cultura. Aquellos migrantes que fueron a la escuela en la Argentina, regresan a sus comunidades con más prestigio y status, hablando mejor el castellano y con los años se transforman en los futuros contratistas u ocupan cargos de liderazgo en las comunidades.

Los guaraníes se apropian de elementos culturales foráneos que no les pertenecen y los adaptan a su contexto y sus necesidades. Los conceptos de educación, progreso y desarrollo son readaptados y resignificados para mejorar las condiciones de vida de las comunidades manteniendo la identidad, la estructura comunal, el universo simbólico y el lenguaje³¹.

El proyecto utópico no es el de realizar una sociedad diferente, dicha sociedad se materializará cuando se encuentre la tierra utópica; lo que legitima el pensamiento utópico son las expectativas de que el lugar utópico es mejor que las previas condiciones de vida, y que la actual situación va a ser sustituida por un lugar ideal concreto.

La aplicación del Well-being index con los guaraníes.

La aplicación de este instrumento se realizó sobre 62 personas de este grupo, residentes en la zona de Tartagal y aledaños, en la provincia de Salta. Los entrevistados tienen entre 15 y 65 años y son nacidos en Argentina. El 54.8 % de la muestra está formado por hombres, mientras que el 43.5 %, por mujeres. El 19.4 % de la muestra es soltero, el 1.6 %, casado y el 79 % está "unido de hecho". El 53.2 % vive con su familia extensa, el 43.5 % vive con su pareja e hijos, el 1.6 % vive solo y el 1.6 % vive con su pareja. El 72.6 % trabaja y el 27.4 % no.

La media de satisfacción manifestada respecto a la vida como un todo es de 68.5, respecto al nivel de vida es de 61.9, a su salud es de 68.4, a sus logros en la vida es

²⁹ Recordemos que la Tierra sin Mal es la tierra donde todo se produce en abundancia, sin necesidad de trabajar, donde se disfruta de una juventud perpetua, etc. (Clastres, H, op. cit. p. 54).

³⁰ Hirsch, M., op. cit.

³¹ Recordamos aquí el concepto de patrimonio cultural, señalado por Bonfill Batalla: " el patrimonio cultural heredado es el conjunto de elementos culturales propios que cada generación recibe de las anteriores ". Ese patrimonio cultural no es inmutable y se supera con el planteo de Bonfil Batalla, el problema de establecer la autenticidad de una cultura porque un elemento cultural es propio, independientemente de su origen histórico, cuando el grupo tiene la capacidad de producirlo y reproducirlo. (Bonfil Batalla citado por Slavsky, L. , " Grupo étnico, etnicidad y etnodesarrollo ", en Hidalgo, C. y Tamagno, L., (1992): *Etnicidad e Identidad*, Buenos Aires, CEDAL.

En igual sentido, seguimos a Díaz Polanco, en cuanto creemos que la identidad no es inmutable; como bien dice el autor, aún cuando la identidad de un grupo permanezca como contrastable con respecto a los otros conjuntos sociales, eso no significa necesariamente que la identidad que establece el contraste es siempre la misma - Díaz Polanco, H. (1995): *Etnia y nación en América Latina*, México, CONSEJO NACIONAL PARA LA CULTURA Y LAS ARTES -.

de 61.3, a sus relaciones personales es de 70.0, a sentirse seguro es de 62.7, a ser parte de la comunidad es de 79.5, a su seguridad futura es de 63.4, a sus creencias espirituales es de 81.8, a su relación con su pareja 77.4, a su relación con la familia 79.5, a relación con sus amigos 78.5, a su seguridad financiera 58.7.

La media de satisfacción con la vida en Argentina es de 73.5, con la situación económica en Argentina 54.7, con el estado del medio ambiente en Argentina 33.2, las condiciones sociales en Argentina 49.8, el gobierno en Argentina 54.2, la posibilidad de hacer los negocios en Argentina 36.8, la seguridad en Argentina 48.9, la ayuda suministrada por el gobierno nacional a las familias 30.8 y con respecto a la ayuda suministrada por los empleadores a las familias 22.9.

Al considerar las diferencias por género, podemos ver que : en la consideración de la vida como un todo, los hombres registran una media levemente mayor a la de las mujeres (68.8 / 67.8); en salud, la media de los mujeres resulta superior a la de los hombres (69.3 / 67.1); en lo concerniente a los logros obtenidos en la vida, la media de los hombres resulta superior a la de las mujeres (62.1 / 60.0); en las relaciones personales, los hombres tienen una media mayor que las mujeres (70.3 / 69.3); en cuanto a cuán seguro se siente, la media de los hombres y las mujeres es igual (62.6); en cuanto a la seguridad futura, nuevamente la media de los hombres es mayor a la de las mujeres (63.87 / 62.6); la media relativa a las creencias espirituales es mayor entre las mujeres (83.3 / 80.6) mientras que la media relativa a la relación con la pareja es mayor entre los hombres (77.6 / 77.4) al contrario que la media relativa a la satisfacción con las relaciones familiares (la de las mujeres es de 81.5 y la de los hombres, 77.6). Las relaciones con amigos, registran una media mayor entre las mujeres (78.9/ 78.2) y la relativa a la seguridad financiera, una mayor entre los hombre (60.0 / 56.7).

Con respecto a la vida en Argentina, son los hombres los que registran una media superior a la de las mujeres (74.7/ 71.5) al igual que en la media relacionada a la satisfacción con la economía en Argentina (55.9 / 53.0), la satisfacción con respecto al medio ambiente (35.3/ 30.4) y a la satisfacción con las condiciones sociales en Argentina (51.8 / 47.0). En la satisfacción acerca del gobierno en Argentina, los hombres tienen también una media superior (59.4 / 47.8), al igual que en lo relativo a la satisfacción con la posibilidad de hacer negocios en la Argentina (37.9 / 35.2). Esta situación se reitera en cuanto a la satisfacción con la seguridad en Argentina (50.9 / 45.9), con el apoyo dado por el gobierno nacional a las familias (32.6 / 28.1), en lo relativo a la ayuda dada por los empresarios (23.0 / 22.2).

Otros datos, revelan que el 96.8 % de los consultados habla la lengua de sus ancestros y que el 45.2 % dice mantener costumbres de sus antepasados (tales como la realización de artesanías, el trabajo con chaguar, el cultivo de la tierra, la cría de animales, la elaboración de harina de mandioca o maíz, el trabajo y el respeto por la tierra), mientras que le 54.8 % dice no mantenerlas.

Notas Finales

Las primeras reflexiones sobre estos resultados de la muestra nos revelan que, en términos generales, las medias de la satisfacción relativa al orden de carácter más personal parece registrar cifras muy próximas entre ambos sexos, mientras que las medias de satisfacción relativas a diversos aspectos de la vida del país, establecen

diferencias más notorias entre ambos sexos, siendo los hombres quienes registran mayor satisfacción en esta área.

Parece haber una fuerte influencia de la cultura grupal en cuanto el mantenimiento de la lengua y de las costumbres ya mencionadas.

Los guaraníes han sido y son un pueblo esencialmente migrante. El presente trabajo nos ha permitido seguir sus pasos y su desarrollo en la Argentina y países vecinos adonde llega su presencia, contextualizando tal presencia con las características coyunturales de cada país y sumando los valiosos testimonios recogidos por diversos autores, que perfilan esta migración hacia la Argentina como la llegada al utópico *Mbaporenda*, constituyendo, de alguna manera, una comunidad ejemplar del fenómeno migratorio, en tanto todo migrante busca, en algún sentido, su *Mbaporenda* y contando, ahora, con una evaluación subjetiva del mismo por parte de sus descendientes.

Bibliografía

- Casas, F. (1998) *Infancia: perspectivas psicosociales [Childhood: psico socila perspectivas]*, Barcelona: Paidós.
- Clastres, H. (1993): *La Tierra Sin Mal. El profetismo tupí- guaraní [The Land without Evil. Tupí- Guaraní Profetism]*, Buenos Aires: Ediciones del Sol.
- Cummins, Robert.(1998): *Comprehensive quality of life scale*, Melbourne: Australian Center on Quality of Life Studies.
- Cummins, R. (2003): Normative Life Satisfaction; measurements issues and homesostatic model, *Social Indicators Research*, Kluwer Academic Publishers. 64 (2), 225-256.
- Cummins, R. A.; Gullone, E. Y Lau, A. L. D., A model of subjective well-being homeostasis: the rol of personality“ en: Gullone, E. y Cummins, R. (ed.) (2002): *The Universality of Subjective Wellbeing Indicators. A Multi disciplinary and Multi National Perspective*, The Netherlands: Kluwer Academic Publishers.
- Díaz Polanco, H. (1995): *Etnia y nación en América Latina [Ethnie and Nation in Latin America]*, México: CONSEJO NACIONAL PARA LA CULTURA Y LAS ARTES.
- Gálvez, L., (1995): *Guaraníes y Jesuitas. De la Tierra sin Mal al Paraíso[Guaranís and Jesuits. From the Land without Evil to Paradise]*, Buenos Aires: Editorial Sudamericana.
- Gálvez, I., “El mundo tupi-guaraní en vísperas de la conquista ” [Tupí- Guaraní world before the conquest], en: (1999): ETNOHISTORIA CD ROM. Equipo Naya.
- Hidalgo, C. y Tamagno, L., (1992): *Etnicidad e Identidad [Ethnicity and Identity]*, Buenos Aires: CEDAL.
- Hirsch, M., “Mbaporenda: el lugar donde hay trabajo. Migraciones guaraníes al noroeste argentino” [Mbaporenda: the place where there is work. Guaranís

- Migrations to Argentinian North East], en: (1999): ETNOHISTORIA CD ROM, Equipo Naya.
- International Society for Quality of Life Studies (1998): *Quality of life: definition and terminology*. Documento de trabajo, International Society for Quality of Life Studies.
- Kymlicka, W. (1996): *Ciudadanía multicultural [Multicultural Citizenship]*, Barcelona: Paidós.
- Martínez Sarasola, C., (2005): *Nuestros paisanos los indios [Our Fellow Countrymen the Indians]*, Buenos Aires: Emecé.
- Power, M. J; Bullinger, M. and the WHOQOL Group, "The universality of quality of life: an empirical approach using the WHOQOL", en: Gullone, E. Y Cummins, R. (ed.) (2002): *The Universality of Subjective Wellbeing Indicators. A Multi disciplinary and Multi National Perspective*, The Netherlands: Kluwer Academic Publishers.
- Rocca, M- y Rossi, J. J., (2004): *Los Chané-Chiriguano [The Chané- Chiriguano]*, Buenos Aires- Entre Ríos: Galerna- Búsqueda de Ayllú.
- Rodríguez de la Vega, L., (2005): "The Application of the Well Being Index in Immigrants in Argentina" en *2004 ISQOLS Conference "Advancing Quality of Life in a Turbulent World"*, International Society for Quality of Life Studies.
- Rodríguez de la Vega, L. y Santagata, M., (2005): "Identity, Migration and Quality of Life: Considerations on the Impact of Cultural Diversity in the Health Area" en: *Russia. Culture. Future*. Part 1. International Scientific-Practical Conference "Identity in Modern Culture: Phenomena and theoretical-methodological problems of research", Chelyabinsk, 111-116.
- Santagata, M. y Rodríguez de la Vega, L., "El derecho a la diferencia y el stress traumático. El impacto de la migración en la calidad de vida" [The right to difference and the traumatic stress. The impact of migration on Quality of Life], ponencia presentada en: IV Congreso Internacional de Trauma Psíquico y Estrés Traumático, (organizado por la Sociedad Argentina de Psicotrauma), Ciudad Autónoma de Buenos Aires, República Argentina. (24-26 de Junio de 2004).
- Taylor, Ch. (1993): *El multiculturalismo y la política del reconocimiento [Multiculturalism and the and the acknowledgment policy]*, México: Fondo de Cultura Económica.
- Tonon, G (2003): *Calidad de vida y desgaste profesional [Quality of Life and professional wearing out]*. Buenos Aires: Espacio Editorial.
- Tonon, G.; Rodríguez de la Vega, L. y Aguirre, (2004) V "The wellbeing index two years after the national crisis ". Sixth International Conference of the International Society for Quality of Life Studies (ISQOLS), "Advancing Quality of Life in a Turbulent World", Philadelphia, Pennsylvania, USA.
- Tonon, G. (2005), *Apreciaciones Teóricas del estudio de la calidad de vida en Argentina. El trabajo que desarrolla el Internacional Well-Being Group [Theoretical considerations of the Quality of Life study in Argentina. The work developed by the International Well- Being Group]*, *Revista Hologramática*

Edición Nº 2. Julio 2005. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Lomas de Zamora. Pp 41-49

Tonon, G. (comp.) (2006): *Juventud y protagonismo ciudadano [Youth and citizen protagonism]*, Buenos Aires: Espacio Editorial.

Vitterso, J; Roysamb, E. y Diener, E., "The concept of life satisfaction across cultures: exploring its diverse meaning and relation to economic wealth ", en: Gullone, E. y Cummins, R. (ed.) (2002): *The Universality of Subjective Wellbeing Indicators. A Multi disciplinary and Multi National Perspective*, The Netherlands: Kluwer Academic Publishers.